

# ARIA

## LA BAILARINA DEL OLIMPO



**AUTORA:**  
MARTINA PAZ  
GUAJARDO FABANI

# ARIA, LA BAILARINA DEL OLIMPO

**H**ace muchísimo tiempo, en el Olimpo, había una diosa llamada Aria. Ella era conocida como la diosa del baile, y tenía el poder de hacer que las personas bailaran muy bien y disfrutaran del baile con mucha felicidad. Pero no sólo tenía ese poder, sino que también podía crear ilusiones con cada tipo de baile que hacía. Aria era buena, simpática y muy hermosa.

Todos los dioses la querían mucho, menos Ate, la diosa de la fatalidad, la ruina y el engaño. Eran enemigas desde la infancia, ya que siempre habían sido muy distintas y nunca se habían llevado bien. Ate sentía una gran envidia porque Aria traía felicidad y luz, mientras que ella solo causaba destrucción.

Como Ate era muy cruel, ideó un plan para secuestrar a Aria y llevarla a un combate de vida o muerte con la bestia que ella más odiaba y temía: el Basilisco, una criatura espantosa que parecía una serpiente con una mancha en forma de corona en la cabeza. No era fácil encontrar a un Basilisco ni saber en qué momento su mirada mortal podía aparecer.

Ate cumplió su plan, la secuestró y la llevó a una arena de combate junto al Basilisco. Aria estaba muerta de miedo porque nunca había peleado con nadie. Solo sabía que si miraba a los ojos a la bestia, moriría.

Lo primero que hizo fue correr por toda la arena sin mirar. Pero entonces recordó que podía crear ilusiones con sus bailes. Comenzó a bailar lento y elegante, y así hizo que el Basilisco viera muchos clones de ella. Estaba confundido y furioso. En ese momento, Aria vio un trozo de espejo en el suelo y supo que podía usarlo para hacer que el Basilisco se mirara a sí mismo.

Se acercó con cuidado, sin mirar directamente a su enemigo, y cuando estuvo frente a él, levantó el espejo hacia sus ojos. Al ver su propia mirada, el Basilisco cayó muerto al instante. Ate, al ver lo que había pasado, se enfureció muchísimo y se fue del lugar llena de rabia, mientras que Aria se sintió orgullosa de sí misma.

Tiempo después, Ate fue expulsada del Olimpo por todo el mal que había causado, y Aria fue conocida por todos como la diosa que venció al Basilisco. Su valentía y sus bailes nunca se olvidaron, y desde ese día, se dice que cuando alguien baila feliz, es gracias a la magia de Aria.